

# Grupo de acción tutorial de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Análisis de su trayectoria

Por Marcelo Alcoba, Federico Aguirre, Elisa Bombassei, José Bossio, Marcelo Curti, David de Yong, Mariano Vaca

---

## Resumen

En este trabajo presentamos la experiencia del Grupo de Acción Tutorial de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Río Cuarto a lo largo de siete años de trabajo. Describimos los distintos momentos de esta trayectoria, desde la perspectiva de la tarea desarrollada y de las vivencias de los integrantes del grupo. Aunque se reconocemos distintas dificultades en el desarrollo de la tarea también tenemos la expectativa de realizar un trabajo de orientación y acompañamiento a los estudiantes, en colaboración con los docentes de la Facultad.

*Palabras clave:* tutorías, ingeniería, universidad.

## Abstract

In this paper we present the experience of the tutoring system of the Faculty of Engineering of the National University of Río Cuarto over seven years of work. We describe the different stages of this journey, from the perspective of the work done and the experiences of the group members. Although we recognize various difficulties in the development of the task also we have the expectation of a possible job of guidance and support to students in collaboration with the teachers of the Faculty.

*Key words:* tutorship, engineering, university.

## Presentación

El Grupo de Apoyo Tutorial (gat) de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Río Cuarto (fi-unrc) viene desarrollando sus actividades desde el 2006, año en que se crea por Resolución Decanal N° 178/06. Como la mayoría de los sistemas de tutorías surgidos en esa época, su creación se produce en el marco de la implementación de los Proyectos de Mejoramiento de la Enseñanza de la Ingeniería (promei) financiados por la Secretaría de Políticas Universitarias (spu), luego de la acreditación de las carreras de grado en Ingeniería.

A lo largo de este tiempo, la composición del grupo ha cambiado, se han revisado sus propósitos a la luz de la formación y de los aportes teóricos, se han emprendido nuevas actividades en atención a las necesidades de los estudiantes, se ha incursionado en la investigación de aspectos que se han considerado sustanciales para la tarea, y progresivamente se ha ganado un espacio de trabajo conjunto con los docentes de la Facultad, en particular con los docentes de primer año. A todos estos aspectos nos referimos en este trabajo, efectuando una revisión que intenta ser crítica, de modo que nos permita lograr una mejor inscripción en la institución, con planteos y proyectos que colaboren con el desarrollo de una enseñanza más inclusiva.

---

**Autores:** Marcelo Alcoba, Federico Aguirre, Elisa Bombassei, José Bossio, Marcelo Curti, David de Yong, Mariano Vaca.

Los autores son ingenieros y docentes tutores integrantes del Grupo de Acción Tutorial de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Río Cuarto

**Dirección de contacto:** malcoba@ing.unrc.edu.ar

## 1. El grupo. Orígenes y trayectoria

Al momento de la creación del gat, la fi-unrc contaba sólo con la experiencia de algunos docentes que habían participado en programas de tutorías implementadas por la Secretaría Académica de la Universidad a comienzos de los '90, programas de breve duración y recordados como de escaso alcance en sus objetivos ya que el servicio no era demandado por los estudiantes.

La referencia a estos antecedentes tiene importancia, pues al comienzo el grupo suponía que había un único modelo de tutoría: el que conocía. En ese modelo, la institución le asignaba a un docente tutor un determinado número de estudiantes a tuturar, sin que éstos tuvieran la obligación de asistir.

En sus inicios, el grupo se conformó con 16 ingenieros docentes de las cuatro carreras de la Facultad —Ingeniería Electricista, Mecánica, Química y en Telecomunicaciones—, designados por los Departamentos y con dependencia de la Secretaría Académica. Transcurridos dos años, se vio la necesidad de revisar la composición del equipo y adoptar un modelo mixto. Fue así que quedaron ocho tutores docentes y se sumaron ocho tutores pares, composición que se mantiene en la actualidad.

En ese momento, surgió también la necesidad de especificar las funciones de uno y otro tipo de tutoría. Se determinó entonces que los tutores docentes tendrían como principal función, la información y la orientación sobre la carrera y la profesión; y los tutores pares, la promoción de buenas prácticas vinculadas al estudio, con relación a las principales materias básicas y comunes a las cuatro carreras: Introducción a la Física, Física, Cálculo 1, Álgebra, Diseño y Química.

Los criterios para la selección de ambos tipos de tutores varían en uno y otro caso. No hay una normativa respecto a la selección de los tutores docentes y cada vez se ha tornado más difícil su selección. Es una función nueva que no se percibe como reconocida por la carrera docente, por lo que básicamente se tiene en cuenta el interés, el compromiso y la disponibilidad de dos horas semanales para las reuniones y el desempeño de la función. En el caso de la tutoría de pares, la selección es distinta. Se halla reglamentada mediante una resolución —Resolución CD N° 049/11—, en la que figuran como criterios básicos de selección, el desempeño académico en la carrera y la disponibilidad de tiempo para asistir a por lo menos una clase semanal de la materia en la que el estudiante se postula como tutor, para efectuar observaciones y estar disponible para las consultas por parte de sus pares de primer año.

A lo largo del tiempo, se ha visto la dificultad para mantener un grupo estable de trabajo. Si bien el grupo de tutores docentes conserva aún el 50% de sus integrantes originarios —docentes con varios años de antigüedad y con dedicación exclusiva o semiexclusiva— en los últimos tres años el otro 50 % ha pasado a estar conformado por ingenieros becarios de posgrado. En el caso de los tutores pares, el recambio es permanente; la tutoría es una de las primeras actividades que se abandona cuando el trabajo o el estudio demandan más tiempo.

La alusión al tiempo es importante ya que es uno de los aspectos que posibilita que el grupo se conforme como tal y pueda avanzar en la tarea; es lo que se ha comprobado con los tutores docentes cuyo afianzamiento ha sido posible por las periódicas reuniones de trabajo mantenidas con una frecuencia semanal. Con los tutores pares recién este año se ha podido mantener un espacio regular de trabajo y de formación.

Con el propósito de dar una mayor estabilidad institucional al grupo, en el año 2012 el equipo presentó una propuesta por la que el Grupo de Acción Tutorial dejaba de tener el estatuto de «proyecto» institucional para pasar a ser «grupo de trabajo». En la fi-unrc los grupos de trabajos son equipos conformados por docentes y estudiantes de la facultad, que cumplen actividades de docencia, formación, investigación y vinculación. También resultó modificada su dependencia institucional —por decisión del Consejo Directivo de la Facultad—, al dejar de depender

de la Secretaría Académica y pasar a depender de la Secretaría de Asuntos Estudiantiles y Graduados.

Otro aspecto que resultó modificado fue la Coordinación del grupo. En un principio, la coordinación estuvo a cargo de la Asesora Pedagógica de la Facultad; actualmente, el Coordinador es uno de los cuatro ingenieros docentes que pertenece al grupo desde sus inicios.

Como síntesis de este primer apartado referido al origen y a la trayectoria del grupo, podemos decir: a) que el gat no contaba con antecedentes institucionales, en la Facultad, al momento de su creación; b) que conforme la situación lo ha demandado, ha cambiado su composición —de tutoría docente a tutoría mixta— para cumplir mejor su función; c) que ha procurado tener una mayor inscripción institucional no sólo a través de la tarea que desarrolla, como más adelante veremos, sino también a través de una normativa que reglamenta su estructura y función —y que le ha permitido cambiar su estatuto de proyecto institucional a grupo de trabajo— por la que a la clásica función de orientación y acompañamiento, ha sumado la investigación y la formación; d) que ha logrado una mayor autonomía en su coordinación, actualmente a cargo de un ingeniero docente.

### 2. La tarea: enfoques y objetivos de trabajo

Según consta en la Resolución de creación —Resolución Decanal N° 168/06— la función del grupo consiste en «brindar contención institucional a los estudiantes de primer año de la Facultad con la finalidad de que los mismos cuenten con los recursos personales necesarios para dilucidar, enfrentar y tomar las decisiones más convenientes respecto a situaciones que puedan convertirse en obstáculos para su permanencia y continuidad en la carrera». Asimismo, en la citada Resolución se caracteriza la actividad como «preventiva» contemplando la derivación de los casos que requieran de una asistencia especializada a otras áreas de la universidad, como la Secretaría de Bienestar Estudiantil, el Servicio de Psicología del Centro de Salud, el Área de Orientación y de Re-orientación Vocacional. No obstante lo establecido por la normativa institucional, en la práctica la tarea del grupo se ha ido configurando según lo ha requerido el contexto y la situación y, sobre todo, según los cambios experimentados por la perspectiva de sus integrantes sobre la tutoría. A continuación, nos referimos a tres momentos en la trayectoria del grupo en los que se manifiesta una configuración distinta de la tarea.

#### Momento 1. Conformación del grupo y su presentación institucional

Corresponde a los dos primeros años de funcionamiento del grupo (2006-2008), cuando sólo estaba conformado por tutores docentes. Etapa difícil por el desconocimiento de la función, sobre la cual teníamos dudas y temores; pero también, porque no lográbamos conformarnos efectivamente como grupo, nos costaba reunirnos con frecuencia y tener un objetivo común y compartido. Pesaban más las «representaciones» que ya teníamos sobre la tutoría que el conocimiento que podíamos construir a partir de definir la tarea que queríamos o podíamos desarrollar. Con todo, en esta etapa logramos clarificar el tipo de ayuda que podíamos brindar a los estudiantes según sus preocupaciones más habituales, lo que sirvió para elaborar un volante que distribuimos al comienzo de los ciclos lectivos 2007 y 2008 dando a conocer nuestra función entre los ingresantes. El volante —cuyo contenido presentamos de manera sintética en la Tabla 1— no sólo fue importante por la información brindada a los alumnos sino también, porque nos permitió clarificar los «contenidos» de nuestra propia formación como tutores y nos orientó respecto a la preparación para el desarrollo de la función.

Hacia el final de esta etapa era manifiesto el descontento del grupo que no podía funcionar con la totalidad de sus integrantes, puesto que no todos participaban con frecuencia en las reuniones o en las actividades de orientación. Sin embargo, este período de crisis sirvió para revisar la estructura del grupo y tomar la decisión

de producir una modificación con el ingreso de tutores pares, lo que aconteció a mediados del 2008. De todas maneras, el inicio de la tutoría de pares no estuvo exento de complicaciones ya que en ese período la federación universitaria había implementado su propio sistema de tutoría con características distintas a la tutoría de la fi-unrc, lo que provocaba confusión entre los estudiantes. De esa época data un documento de trabajo interno al grupo titulado Tutoría docente y de pares: precisiones para un encuadre de trabajo, que especificaba las funciones de ambos tipos de tutoría, particularmente, las referidas a la tutoría de pares. Entre los tutores alumnos era muy fuerte la representación de un modelo de tutoría centrada en la ayuda académica muy similar a la que desarrolla un ayudante alumno.

## Momento 2. Del replanteo de la función

Corresponde al período 2009-2010 cuando el grupo de tutores docentes logramos organizar una agenda de trabajo con reuniones semanales —actividad que mantenemos hasta el presente— lo que nos permitió conocernos, desarrollar la confianza necesaria para expresar nuestros temores, dudas y perspectivas sobre la función y la tarea. Sin embargo, esta misma actividad no fue posible con los tutores pares con quienes manteníamos esporádicos encuentros para intercambiar impresiones sobre la tarea.

PREOCUPACIONES	AYUDA QUE BRINDA UN TURO DOCENTE
De carácter económico relacionadas con el hecho de tener recursos insuficientes para cursar la carrera.	Información sobre los distintos tipos de becas que brinda la universidad y otras agencias, y los requisitos necesarios para acceder a ellas.
De carácter académico vinculadas, generalmente, con un bajo o mal rendimiento pese al esfuerzo puesto en el estudio y que llevan a un estudiante a cuestionar la continuidad de la carrera que ha elegido.	Instancias de análisis y reflexión —talleres o consultas individuales— para identificar en qué residen o a qué obedecen sus debilidades en el estudio.
De carácter vocacional consistentes en dudas respecto a si la carrera elegida es la que verdaderamente se prefiere, si se está dispuesto a hacer el esfuerzo en tiempo y energía a su estudio, etc.	Información sobre la carrera elegida a través del contacto con docentes y estudiantes avanzados de la carrera que participan en diversos grupos de trabajo o de investigación; revisar los motivos de elección de la carrera; identificar aspectos que pueden generar dudas sobre la elección vocacional; informar sobre los servicios de reorientación vocacional que tiene la universidad.
De carácter socio-afectivo consistentes, por ejemplo, en extrañar la familia y el lugar de origen cuando se proviene de otra ciudad, no tener un grupo de compañeros para estudiar, no tener amigos, etc.	Informar y orientar sobre actividades organizadas por el Centro de Estudiantes de Ingeniería que ayudan a crear lazos solidarios con otros estudiantes con intereses similares.

**Tabla 1.** Ayuda brindada por un tutor docente a preocupaciones habituales entre los estudiantes

A comienzos del 2009, a la acostumbrada presentación y distribución del volante con información sobre las tutorías, sumamos el desarrollo de tres talleres durante el Curso de Ingreso de febrero, actividad que seguimos desarrollando desde enton-

ces. En estos talleres abordamos tres temas de significativa importancia para los ingresantes: 1) las representaciones sobre la carrera elegida y la futura profesión; 2) el oficio de estudiante universitario; y 3) la enseñanza que los ingresantes quieren y necesitan en la universidad.

La organización y coordinación de estos talleres desarrolló otra dimensión de nuestra tarea como tutores. Nos dimos cuenta que la tarea desarrollada hasta ese momento había estado orientada por una representación de la tutoría como actividad que involucra a un tutor en la atención individual a un estudiante y a la espera que éste demande la ayuda.

Los talleres sirvieron también para que reflexionáramos sobre las características del rol y la función del tutor comparándolos con los de un docente, que tan bien conocíamos. Ahora no se trataba de contar con información sobre la carrera, la profesión y los distintos tipos de servicios de la universidad para la orientación de los estudiantes, sino también, tener conocimiento de técnicas grupales y dinámicas lúdicas para estimular la reflexión sobre las preocupaciones habituales de los estudiantes. Se trataba de aprender a desarrollar habilidades para la coordinación de grupos y de actitudes de escucha y de diálogo reflexivo.

Estas inquietudes nos condujeron a participar en actividades de formación organizadas por la universidad o por el Gabinete de Asesoramiento Pedagógico de la Facultad. Fueron actividades muy importantes porque nos permitieron ampliar perspectivas y encontrar fundamentos teóricos para algunas de nuestras intuiciones. Asimismo, nos permitieron definir mejor las funciones de la tutoría docente y la tutoría de pares; cuestión que no sólo redundó en nuestro beneficio al tener mayor claridad sobre la función sino también a evitar conflictos y tensiones con otros roles de mayor tradición académica como los de docente y de ayudante alumno.

También en esta etapa, y más allá de lo establecido en la resolución de creación del grupo respecto al carácter preventivo de la tutoría, decidimos concentrarnos en los grupos de estudiantes en situación de vulnerabilidad académica, esto es, desarrollar una tutoría asistencial con estudiantes que: se inscriben en la carrera y que la inician debiendo materias en la escuela media; han solicitado beca de ayuda económica; no aprueban el curso de ingreso; quedan libres en las principales materias básicas, o en todas las materias, del primer cuatrimestre de primer año; solicitan readmisión a la carrera; recursan materias.

Para realizar esta actividad, previamente efectuábamos otra tarea consistente en el análisis de los desempeños académicos durante el ingreso y el primer cuatrimestre de primer año. Una vez que teníamos esta información, identificábamos los grupos con lo que tomábamos contacto a través del correo electrónico para acordar una entrevista individual y en ocasiones, realizar reuniones grupales de análisis y reflexión sobre la situación académica de cada uno y considerar las metas respecto del cursado.

Pero nuevamente los límites encontrados en el desarrollo de esta tarea nos llevarían a replantearnos nuestra función. En este período comenzamos a pensar y a trabajar —básicamente a través de la participación en proyectos de innovación e investigación educativa— en función de una idea de tutoría que involucra a los docentes de primer año. Vimos que era tan importante contar con una «tutoría localizada», de carácter específico, ejercida por un grupo designado especialmente por la institución al efecto, como con una «tutoría transversal» al currículo, de carácter general, ejercida por los docentes responsables de cada asignatura (Amieva et al., 2010).

### **Momento 3. De la búsqueda de la integración con la docencia de grado**

Iniciado en el 2011 y que continúa. Pese a todos nuestros intentos, el encuentro y el trabajo con los estudiantes sólo se limitaba a los tres talleres desarrollados en febrero, pues, los demás talleres realizados durante el año se caracterizaban por

una escasa asistencia y casi siempre, por parte de estudiantes que no presentaban mayores problemas en su inserción y avance en la carrera. Por otra parte, tampoco había sido significativa la asistencia de los estudiantes en situación de vulnerabilidad académica a las entrevistas y a los talleres organizados para trabajar sobre sus dificultades. Si bien la institución consideraba importante que el gat tomara contacto con estos estudiantes, no existía ninguna obligación por parte de los estudiantes a asistir a las entrevistas o talleres ofrecidos.

Si bien en el período anterior ya habíamos advertido la necesidad de integrar la función de orientación a la enseñanza de grado, en este período tal necesidad fue más evidente. Esta integración fue objeto de indagación y de búsqueda a través de dos proyectos de innovación e investigación que más adelante comentamos. En efecto, durante el 2012 la universidad modificó el proyecto de ingreso. Para el gat esto significó la posibilidad de participar, en igualdad de condiciones, con el grupo de docentes de física y de matemática en la definición de acuerdos sobre el ingreso. Durante el Ingreso del 2013 los talleres de febrero fueron de asistencia obligatoria y su desarrollo previsto en el cronograma central de actividades, sin que tuvieran que realizarse a contrarresto de las clases de física y de matemática, como en años anteriores.

Por otra parte, tuvimos la posibilidad de coincidir con los docentes de estas materias en un espacio regular de trabajo: las reuniones de la Comisión Ad Hoc sobre el Ingreso a las carreras de Ingeniería, que se vienen desarrollando desde marzo del presente año, nos han permitido coordinar algunas acciones, como el desarrollo de micro-talleres en el horario de ambas materias superando así, las dificultades de la escasa o falta de asistencia de los alumnos. Creemos que los docentes de primer año comienzan a tomar conciencia que en gran medida, las dificultades de los estudiantes implican un compromiso institucional que rebasa a la tutoría e involucra a la docencia de grado en su conjunto.

También la participación en la Comisión Ad Hoc sobre el Ingreso nos ha permitido repensar algunas de las actividades que hemos venido desarrollando, como el procesamiento de información sobre desempeños académicos, que son realizadas por otro grupo, el Laboratorio de Monitoreo de Inserción de Graduados, aunque con otra finalidad. El objetivo es analizar la situación, con vistas a una articulación por la que podemos recurrir a información proporcionada por este grupo y desde el gat concentrarnos más en la intervención tutorial.

Como síntesis de este apartado, reconocemos un grupo de actividades que se mantienen estables en el tiempo y que constituyen lo que podría denominarse el núcleo básico de la tutoría de la fi-unrc: 1) el encuentro o contacto inicial con los ingresantes a través de talleres durante el ingreso, 2) la distribución de volantes con información sobre la función de los tutores y de folletos que ofrecen recursos para el estudio, 3) el análisis de datos tendiente a identificar los estudiantes en situación de vulnerabilidad académica. Son todas actividades dirigidas a o desarrolladas con ingresantes y estudiantes de primer año. Pero también se van perfilando otras nuevas actividades que involucran a los docentes y que se basan en una nueva perspectiva sobre la orientación y el acompañamiento que los estudiantes necesitan. Se trata de orientación y acompañamiento dirigido a ayudar a que los estudiantes accedan al conocimiento de las materias que forman parte de la carrera a través de la adopción de enfoques de enseñanza como la alfabetización académica (Carlino, 2005; Vázquez, 2005) o la enseñanza de «contenidos omitidos» (Ezcurra, 2010). Sin embargo, ésta es una actividad incipiente.

### 3. La investigación y la formación

Más allá de que en este trabajo las tratemos por separado, la investigación y la formación han sido parte de la tarea desarrollada por el grupo; tarea que ha contribuido a su consolidación y crecimiento. Corresponde que las describamos para advertir sus características y con ellas, sus alcances y sus limitaciones.

A diferencia de otros grupos conocidos, en nuestro caso no hubo una formación inicial para la tarea sino que se dio de manera simultánea a ésta; lo que nos lleva a decir que se ha tratado de una «formación en la acción» y basada en la atención de «incidentes críticos» presentados en el desarrollo de la función.

Según Monereo (2010, p. 159) —quien se basa en la definición de Everly y Mitchell (1999)— «un incidente crítico es un suceso acotado en el tiempo y el espacio que, al superar un determinado umbral emocional del profesor, pone en crisis o desestabiliza su identidad-en-acción, de modo que para recuperar el control de la situación no basta con aplicar una estrategia local, sino que requiere cierta revisión de algunos aspectos de la identidad profesional, es decir, de las concepciones, estrategias y sentimientos del docente».

Dada la novedad que para nosotros ha tenido la función, todo se constituía en un incidente crítico: realizar una entrevista, planificar un taller, coordinar un grupo, interpretar las respuestas de los estudiantes a las consignas dadas en los talleres, etc. Como hemos explicado en otro trabajo (Amieva et al., 2009), esta formación era prácticamente coincidente con la tarea que debíamos desarrollar, basada en la resolución de un problema práctico, intensiva, conducente a adoptar alternadamente el lugar de los estudiantes y de un tutor, y a desarrollar las necesarias habilidades y actitudes identificadas ante la hipotética y recurrente pregunta «y qué pasa si...».

Desde luego, también hemos asistido a actividades de formación más formales, como seminarios o cursos sobre tutoría y otros temas educativos; como así también, hemos participado en jornadas o congresos específicos sobre tutorías.

Nuestra participación en proyectos de investigación educativa ha encontrado un marco favorable en la convocatoria bianual que realiza la unrc para la presentación de proyectos de innovación e investigación para el mejoramiento de la enseñanza de grado (piimeg). En el período 2009-2010 llevamos adelante el proyecto Enseñar a aprender: integración de la tutoría a la enseñanza de la ingeniería y en el período 2011-2012, el proyecto Haciendo visibles las tutorías docentes y de pares. En busca de la integración de la función tutorial a la enseñanza de grado en la Ingeniería. En estos proyectos la preocupación recurrente ha sido la búsqueda de una integración de la tutoría a la enseñanza de grado, ya sea a través de la actividad articulada entre tutores y docentes, o bien del desarrollo de una orientación sobre el aprendizaje brindada por los docentes en el marco de sus materias. Esta preocupación se basa en lo encontrado en la práctica, más específicamente, en los talleres con ingresantes y en las respuestas de estudiantes de primer año a cuestionarios implementados desde el gat, en los que los alumnos manifiestan que la ayuda que necesitan desearían recibirla de los docentes de cada materia en la carrera. Por otra parte, también se basa en lo destacado por la bibliografía específica sobre el tema (Coriat Benarroch y Sanz Oro, 2002; Sancho Gil, 2002; Gairín et al., 2004; Sanz Oro, 2005; Barrios Campos y Nieto Caraveo, 2009), que señala las importantes limitaciones de una tutoría encarada con un enfoque remedial y al margen del currículo y propone modelos y enfoques de trabajo más integrados.

Como síntesis de este apartado, consideramos que a través de la formación y la investigación hemos podido, con mucho esfuerzo, aproximarnos a una forma de ver y de razonar sobre problemas que —como los educativos— son muy distintos a los que en nuestra profesión como ingenieros estamos acostumbrados a tratar. Admitimos que nos sigue costando la lectura como una actividad de formación personal y permanente y que continuamos necesitando mucha orientación en la interpretación de textos muy diferentes de los que habitualmente empleamos en nuestras materias. Sin embargo, rescatamos el impacto que ha tenido en nuestras trayectorias individuales en la docencia, la participación en la formación y la investigación educativa. Más allá de los proyectos de innovación e investigación que hemos mencionado, la mayoría de los integrantes del grupo ha participado desde las cátedras en las que trabaja, en la convocatoria de este tipo de proyectos desa-

rollando innovaciones en la enseñanza de las materias a su cargo.

#### 4. A modo de conclusión

Aun cuando se trate de un rol y una función que nunca antes hemos desempeñado, siempre tenemos una representación que conviene manifestar y de ese modo, poder analizarla y revisarla. En nuestro caso, la idea que teníamos de la tutoría como actividad individual y demandada por el estudiante, obstaculizó en un principio la tarea; así como entre los tutores pares, fue obstáculo la idea de una tutoría centrada en la ayuda académica como la que ofrece un ayudante alumno.

Tampoco nos servían las prescripciones de modelos cuyas descripciones encontramos en los textos. Fue prestando atención a las características de la institución, de los estudiantes que ingresaban a sus carreras y a nuestras posibilidades como equipo, que pudimos ir configurando o construyendo nuestro propio enfoque sobre la tutoría. Al respecto, consideramos que nuestra principal función como tutores docentes y de pares, es intervenir orientando y acompañando a los estudiantes para que analicen, reflexionen y construyan buenas prácticas con relación al estudio.

En la configuración de este enfoque de trabajo es sumamente necesario el encuentro regular para el diálogo y la reflexión. Recién este año hemos podido coincidir con el grupo de tutores pares en un espacio común de formación y de trabajo, en el que el eje es la identificación y caracterización de las buenas prácticas vinculadas al estudio y la manera de intervenir desde las tutorías para alentarlas entre los estudiantes.

También nos debemos un análisis sobre la evaluación de las tutorías en la Facultad, es decir, diseñar un modelo de evaluación que se corresponda con el enfoque de tutoría asumido y que tenga en cuenta la complejidad de la tarea.

Finalmente, confiamos en que la nueva perspectiva de la unrc sobre el ingreso como trayecto de la formación, que comprende por lo menos el primer año universitario —con la consiguiente necesidad de articular la tarea de diferentes grupos, como docentes y tutores— nos permitirá ensayar modalidades de orientación y acompañamiento compartidas con los docentes.

Sin embargo, y aun cuando tengamos muchas y buenas expectativas sobre la tarea, nos preocupa la estabilidad y la permanencia del grupo. Básicamente nos preocupa que luego del promei y de dos congresos sobre tutorías, que pusieron de manifiesto el interés de las unidades académicas sobre el tema, no se haya avanzado en el afianzamiento de estos sistemas con el aporte de recursos. Creemos que es necesario avanzar política e institucionalmente en un mayor reconocimiento de las tutorías.

#### Referencias bibliográficas

AMIEVA, Rita et al. (2009) “El docente tutor de Ingeniería como coordinador de talleres lúdicos”. Jornadas Iberoamericanas de Tutoría y Orientación en Educación Superior Mendoza – Argentina, 9, 10 y 11 de Septiembre de 2009

AMIEVA, Rita et al. (2010) Construyendo el rol de tutor docente en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Río Cuarto. I Congreso Argentino de Sistemas de Tutorías. Oberá, Misiones, 16 y 17 de Septiembre.

BARRIOS CAMPOS, Ricardo y NIETO CARAVEO, Luz (2009) “El modelo de acción tutorial diversificado de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí”. Jornadas Iberoamericanas de Tutoría y Orientación en Educación Superior. Mendoza, 9, 10 y 11 de Septiembre de 2009.

CARLINO, Paula (2005) Escribir, leer y aprender en la Universidad. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

CORIAT BENARROCH, Moisés Y SANZ ORO, Rafael (2002) “Orientación y tutoría universitaria”. Comunicación presentada en las Jornadas sobre Tutoría y Orientación. Universidad de Granada.

GAIRÍN, Joaquín et al. (2004) “La tutoría académica en el escenario europeo de la educación superior”. Revista Inter-universitaria de Formación del Profesorado, 18(1), pp. 61-77.

MONEREO, Carles (2010) “La formación del profesorado: una pauta para el análisis e intervención a través de incidentes críticos” En Revista Iberoamericana de Educación N.º 52, pp. 149-178.

SANCHO GIL, Juana María (2002) “El sentido y la práctica de las tutorías de asignaturas en la enseñanza universitaria”. Comunicación presentada en las Jornadas sobre Tutoría y Orientación. Universidad de Granada, pp. 17-36.

SANZ ORO, Rafael (2005) “Integración del estudiante en el sistema universitario: la tutoría” En Cuadernos de Integración Europea, N.º 2, pp. 69-95.

VAZQUEZ, Alicia (2005) “¿Alfabetización en la universidad” Colección de Cuadernillos de Actualización para pensar la enseñanza universitaria. Universidad Nacional de Río Cuarto-Secretaría Académica Área de Vinculación. Año 1, N.º 1

